

***Julián y Mauricio.* Documental autobiográfico sobre la relación de un hijo con su padre,
una búsqueda al pasado y la identidad**

Julián Mauricio Reyes Celis

Trabajo de Grado para optar por el título de Comunicador Social

Campo profesional Audiovisual

Director(a)

María Urbanczyk



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

Facultad de Comunicación
y Lenguaje
Carrera de Comunicación Social

Bogotá, 03 de junio de 2021

Artículo 23 de la Resolución No. 13 de junio de 1946

"La universidad no se hace responsable de los conceptos emitidos por sus alumnos en sus proyectos de grado. Sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque los trabajos no contengan ataques o polémicas puramente personales. Antes bien, que se vea en ellos el anhelo de buscar la verdad y la justicia". Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana.

Bogotá, 03 de junio de 2021

Doctora

Marisol Cano Busquets

Facultad de Comunicación y Lenguaje

Pontificia Universidad Javeriana

Decana

Respetada Decana

Me permito presentar mi trabajo de grado **“Julián y Mauricio. Documental autobiográfico sobre la relación de un hijo con su padre, una búsqueda al pasado y la identidad”**, con el fin de optar al grado de comunicador(a) social con énfasis en audiovisual.

Cordial saludo,

A handwritten signature in black ink, consisting of several overlapping loops and a long horizontal stroke extending to the right.

Julián Mauricio Reyes Celis

CC: 103249349

Estudiante de comunicación social, énfasis audiovisual

Bogotá, 03 de junio de 2021

Doctora

Marisol Cano Busquets

Facultad de Comunicación y Lenguaje

Pontificia Universidad Javeriana

Decana

Respetada Decana:

En calidad de asesora, me permito presentar el Trabajo de Grado titulado **“Julián y Mauricio. Documental autobiográfico sobre la relación de un hijo con su padre, una búsqueda al pasado y la identidad”**, realizado por el estudiante **Julián Mauricio Reyes Celis**, como requisito para optar por el título de Comunicador Social con Énfasis Audiovisual.

A partir de un relato autobiográfico, contado con sinceridad y sencillez, Julián logra construir una profunda y conmovedora reflexión sobre las relaciones familiares. Dicho relato, además de cumplir con las funciones de autodescubrimiento y sanación para su entorno familiar, posibilita una fácil identificación del público con lo visto en la pantalla.

Considero que el trabajo de Julián cumple a cabalidad con los requisitos para grado exigidos por la Facultad de Comunicación y Lenguaje.

Cordialmente,



Maria Urbanczyk, Ph.D.

Profesora Asociada

Departamento de Comunicación

Facultad de Comunicación y Lenguaje

Pontificia Universidad Javeriana

Agradezco todo el apoyo que me ha brindado la facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana a lo largo de estos años, la buena energía y cariño de todos mis amigos, profesores y familiares que me acompañaron en este proceso.

Tabla de Contenido

1. Introducción	8
2. Justificación.....	10
3. Objetivos	12
3.1 Objetivo General:	12
3.1.2 Objetivos Específicos:.....	12
4. El documental autobiográfico	13
4.1 El director, el narrador y el protagonista	17
5. Mi propio viaje	21
5.1 Acto I (Inicio).....	22
5.1.1 El mundo ordinario	22
5.1.2 La llamada a la aventura	23
5.1.3 Rechazo de la llamada.....	23
5.1.4 Encuentro con el mentor	24
5.2 Acto II (Nudo)	24
5.2.1 El cruce del primer umbral	24
5.2.2 Pruebas, aliados, adversarios.....	25
5.2.3 Acercamiento a la cueva profunda.....	27
5.2.4 Prueba difícil o traumática	28
5.3 Acto III (Desenlace)	29
5.3.1 Recompensa.....	29
5.3.2 El camino de vuelta	29
5.3.3 Resurrección del héroe	30
5.4.4 Regreso con el elixir	30
6 Ejes centrales del viaje	32
6.1 Paternidad, ausencia e identidad	32
7 Julian & Mauricio: propuesta creativa del documental.....	37
7.1 El nombre del documental.....	37
7.2 El viaje y el túnel.....	37
7.3 Los lugares	40

7.3.1	La casa	41
7.3.2	La clínica	42
7.3.3	El hotel	43
7.4.4	El parque	44
7.5	Las entrevistas	46
7.6	Videos hechos por mi papá	47
7.7	El montaje	48
8	Conclusiones	50
9	Referencias bibliográficas	53

1. Introducción

El documental ha sido concebido históricamente como un género que se rige por la verdad y la objetividad, otorgándole la difícil tarea de representar la realidad a través de la imagen y el sonido. “Los documentales nos muestran situaciones y sucesos que son una parte reconocible de una esfera de experiencia compartida: el mundo histórico tal y como lo conocemos” (Nichols, 1997, 14). Aunque, este reflejo está mediado por la mirada del director, el cual subjetivamente decide qué parte de la realidad quiere mostrar y de qué manera tratarla frente al espectador.

Dejando de lado la intervención del director, los documentales han sido utilizados como un estudio y una observación de la sociedad en ámbitos como lo económico, lo político y lo social. También se han utilizado para exponer la vida de una persona que tiene algo interesante y llamativo por contar, ya sea celebridades, asesinos en serie o alguien muy peculiar como lo es Timothy Treadwell en el documental *Grizzly Man* (2005). En cualquiera de los casos, el documentalista está siempre observando y grabando a un ‘otro’. Está constantemente descifrando y hallando la manera de utilizar sus recursos creativos para mostrar esa realidad que tiene en frente.

En las distintas clases que cursé del énfasis audiovisual los profesores explicaron los diferentes tipos de documentales que existen. Mencionaron las características del documental participativo, de observación, de exposición y reflexivo. Esto me afianzaba la idea y la concepción que tenía de los documentales como una búsqueda de reflejar la realidad. Recuerdo que estudiábamos la manera en la que podíamos acercarnos a nuestros personajes para entrar en confianza y lograr entrevistas más completas para el producto. Asimismo, como debíamos hacer un guion para tener una guía y no terminar grabando material a la deriva sin un rumbo claro.

Sin embargo, mi concepción del documental cambió cuando vi la clase de documental de creación con el profesor Luis Ángel Urdaneta. Todas las clases veíamos documentales que otros estudiantes habían hecho para la clase y nos mostraba algunos referentes como Wim Wenders o Alan Berliner. Justamente, este último me llamó mucho la atención debido a que sus documentales eran muy íntimos. En ellos, trataba la historia de su familia, de sus problemas para dormir o la relación con su padre. Estas historias de su vida me inspiraron mucho, sumando al hecho de que el profesor nos daba bastante libertad para explorar y expresar lo que quisiéramos por medio del documental.

Paralelamente, en ese mismo semestre estaba cursando apreciación del cine con el profesor Víctor Manuel Vega, el cual, en una de sus clases nos pidió analizar el documental *Tarnation (2003)* de Jonathan Caouette. Fue en ese momento cuando me interesé por explorar el documental autobiográfico. Me parecía fascinante la manera en la que estos directores utilizaban el recurso audiovisual para contar una parte de sus vidas y la sensación que me generaba verlos. Sentía una identificación muy fuerte por sus historias de vida y me cautivaban los recursos narrativos que empleaban. Incluso, al poco tiempo de indagar sobre estos tipos de documentales, el profesor Urdaneta nos mostró sus tesis *Nerio: la sangre llama a la sangre (2005)*. Un relato muy íntimo donde busca e indaga sobre su padre y sus relaciones familiares.

Al final del semestre realicé un documental sobre mi abuelo materno y la soledad. El haberlo hecho me generó una satisfacción no solo porque pude explorar nuevas maneras de narrar a través del documental, sino que también pude reflexionar sobre ciertas dinámicas de mi familia e incluso mi abuelo tuvo la oportunidad de expresarle sus sentimientos a sus hijos utilizando el documental como excusa. Desde ese momento tuve como objetivo hacer un documental autobiográfico como trabajo de grado, describiendo las diferentes circunstancias y etapas que atravesé como realizador para llegar al producto deseado y qué aprendizajes me deja esta experiencia. Adicionalmente,

pretendo describir y mencionar las características de este género, ejemplificándolas en varios referentes que me han servido como inspiración.

2. Justificación

Mi abuelo materno murió hace un año de cáncer de próstata, siempre quiso ser despedido con un entierro multitudinario y con mariachis que cantaran *un puño de tierra* de Antonio Aguilar, su cantante favorito. Sin embargo, su despedida fue todo lo contrario, tuvo un entierro donde solo asistieron cinco personas debido a la pandemia. Recuerdo que mi familia se reunió en la casa de mi abuela para recordarlo y compartir juntos ese momento tan doloroso. Mi mamá y mis tíos hablaban de lo buen padre que fue: de cómo les enseñó a manejar, los consejos que les daba para conquistar mujeres, la manera en que celaba a mi mamá cuando algún compañero de universidad trataba de conquistarla y lo mucho que disfrutaba comer gallina sudada los domingos con mi abuela.

De mi parte, recuerdo que me ayudó bastante cuando tuve mi primera novia, me daba dinero para que la invitara a comer helado e ir al cine. Gracias a mi abuelo me hice hincha de Millonarios, no había fin de semana que no viéramos los partidos por televisión. Incluso, en un par de ocasiones me llevó al estadio para ver a *Los Embajadores*. En muchas ocasiones sentí que no era su nieto, por la forma en la que me hablaba y me trataba, me sentía como su hijo menor. Entre los dos había una confianza muy grande, muchas veces cuando tenía un problema o alguna inquietud prefería acudir a él y no a mi mamá y mucho menos a mi papá.

La muerte de mi abuelo me hizo reflexionar en torno a mi relación con mi papá, el cual ha sido una figura ausente a lo largo de mi vida. La última vez que lo vi fue cuando estaba haciendo mi primera comunión, han pasado más de 10 años sin saber de él. Siempre he pasado momentos incómodos e inoportunos debido a su ausencia; En las

reuniones del colegio, en el día del padre, cumpleaños o fiestas familiares, era común que siempre me preguntaran por él. A lo que respondía con indiferencia que no tenía la menor idea. Sin embargo, en el fondo su ausencia me generaba una inquietud y de cierta forma una inconformidad en mi construcción personal. Sentía que una parte de mi identidad estaba ligada a mi padre, como afirma Albertina Carri en el documental *Los Rubios (2003)*:

Construirse a sí mismo, sin aquella figura que fue la que dio comienzo a la propia existencia se convierte en una obsesión. No siempre muy acorde a la propia cotidianeidad, no siempre muy alentadora, ya que la mayoría de las respuestas se han perdido en la bruma de la memoria.

Es por esta razón que me he propuesto hacer un documental sobre la búsqueda de mi padre biológico. Estoy seguro de que el documental autobiográfico es la herramienta perfecta para poder entender y sanar una parte de mi pasado que nunca me he cuestionado ni he tenido el valor de revivir. Espero, con mucha esperanza poder lograrlo. De tal manera, que, al finalizar mi trabajo de grado, haya logrado crear una imagen de quién es mi papá, los motivos que llevaron a que nuestra relación se rompiera y poder seguir con mi vida sin ese vacío y esa incertidumbre de mi pasado.

Además, considero que puede ser una experiencia sanadora para mi mamá. Ya que, a veces tengo la sensación de que ella se siente un poco culpable y triste por el hecho de que yo haya crecido sin un padre. No obstante, ella ha cumplido de mil maravillas el rol de padre y madre y me ha brindado todo lo que está al alcance para que progrese en la vida y me encuentre a pocos meses de conseguir mi pregrado.

3. Objetivos

3.1 Objetivo General:

Realizar un documental autobiográfico en torno a la ausencia de mi padre, analizando e identificando las distintas etapas que atravesé para su creación y desarrollo. Así mismo, indagar de qué manera este producto audiovisual me ha ayudado en mi vida personal, siendo un elemento sanador.

3.1.2 Objetivos Específicos:

- Analizar el proceso por el cual pasa el realizador para encontrar la manera de abordar su vida y volverla un producto audiovisual.
- Conocer los percances y obstáculos que tiene que atravesar el realizador para llegar a crear el producto audiovisual.
- Conocer las motivaciones que tienen los directores para contar una parte de su vida a los demás.
- Indagar de qué manera el documental autobiográfico funciona como un viaje de autodescubrimiento para el realizador.
- Describir y caracterizar el documental biográfico desde su concepción, desarrollo y finalización, analizando la manera en la que este tipo de productos funcionan como un viaje introspectivo para sus realizadores, logrando conocer un poco más de sí mismos.

4. El documental autobiográfico

Los documentales autobiográficos generaron un cambio de 180º en el ámbito audiovisual. En ellos se deja de filmar y estudiar a los 'otros', fijando la cámara en el propio realizador, dándole la libertad de expresar su intimidad. Un cambio que años anteriores no hubiera sido posible dadas las dinámicas de la sociedad, donde primaba el interés colectivo antes que el individual. Al no haber cabida del 'yo' dentro de la sociedad y del documental, la autobiografía fílmica tuvo su origen y su escape en las películas familiares. Donde las familias pudientes que podían costear una cámara de cine en esa época grababan momentos especiales para inmortalizarlas en la memoria familiar. El teórico James M. Moran atribuye cinco funciones básicas para estas películas domesticas:

Representar lo cotidiano, construir un espacio fronterizo en el que explorar y negociar la propia identidad, en términos personales y comunales, ofrecer una articulación de la continuidad generacional, construir una imagen de la casa que nos sitúa en el mundo y finalmente ofrecer un formato narrativo para comunicar historias familiares y personales, que cubre el ciclo vital a través de acontecimientos rituales. (2010, 201).

Estas filmaciones son tesoros para las familias, el poder ver y recordar con exactitud momentos felices. Sumado al hecho, de darle la oportunidad a los nuevos miembros de la familia de que conozcan a sus antepasados cuando eran jóvenes o en otra faceta de sus vidas. Esto demuestra que las películas familiares serían el primer paso para la creación de los documentales autobiográficos. En estos filmes familiares el yo se inserta y hace parte de su entorno cercano, entrando en una dualidad de 'yo' y de 'nosotros'. Cabe recordar que el primer filme que se grabó en la historia del cine fue un evento familiar, *Le Repas de bébé (1895)*. Una filmación de 41 segundos donde Auguste Lumière y su esposa le daban el desayuno a su hija Andrée, un momento familiar íntimo que fue compartido para miles de personas en el *Salón Indien du Grand Café*. Sin

embargo, a pesar de tener una relación estrecha, el documental autobiográfico tiene una gran diferencia del cine doméstico. En primer lugar, el cine doméstico es filmado para permanecer dentro de la familia, no para ser proyectado a grandes públicos. En segundo lugar, el cine doméstico son escenas de la cotidianidad sin una conexión, careciendo de una narrativa. Por último, no hay una reflexión en torno al material ni a lo que acontece dentro de la familia. Por el contrario, el documental autobiográfico exhibe la intimidad ante grandes audiencias, tiene una narrativa y una reflexión por parte del director en torno a su propia vida. Efrén Cuevas complementa lo anterior de la siguiente manera:

La autobiografía, sin embargo, supone siempre una “perspectiva retrospectiva, una reconstrucción del pasado desde un presente en donde el autor construye, reevalúa y dota de coherencia al relato de su propia vida. El cine doméstico no incluye en su propia materialidad esa dimensión reflexiva, por su dependencia del presente y por la carencia de una banda sonora que pudiera incorporar una cierta reflexión del cineasta. (2008, 104).

Fue así como este nuevo género fue surgiendo y ganándose un espacio en los festivales y en los cines a nivel mundial. Directores como Alan Berliner, Chantal Akerman, o Ross McElwee, entre otros, le darían forma al documental autobiográfico. Haciendo películas sobre sus frustraciones, sus miedos y sus relaciones familiares, generando una respuesta positiva en el público e inspirando a muchas personas a seguir por este camino de hacer documentales autobiográficos, un ejemplo de esto es el director Jonathan Caouette.

En los últimos años ha sido bastante notorio encontrar varios documentales autobiográficos colombianos en las salas de cine: *Amazona (2016)*, *Yo Lucas (2016)*, *Amanecer (2018)*, *Pirotecnia (2019)*, *Lázaro (2020)* por nombrar algunos. El último que vi, *Después de Norma (2019)* del director Jorge Andrés Botero, nos muestra un relato de su familia y de su relación con sus padres. En un principio, el documental parece estar enfocado en Norma (su madre), en su enfermedad y en la manera en la que ese padecimiento afecta a toda la familia. Sin embargo, termina siendo un relato donde el director expone la relación tan difícil y complicada que ha tenido con su padre durante

tantos años y cómo había sido apaciguada por la presencia de Norma. “Es una valerosa interrogación sobre la masculinidad y acerca de la transmisión y la renovación de las herencias; una carta al padre escrita con amor y no con odio” (Zuluaga, 2019).

Este tipo de producto audiovisual requiere de valentía por parte de su director. Ya que, no es fácil mostrar situaciones tan complejas que dejan entrever las disfuncionalidades de su familia. Resaltando el valor que tiene el director al mostrarse como un ser humano, con sus fisuras, su inestabilidad y hasta debilidad si se quiere. Es una vocación introspectiva por narrar la realidad más íntima y privada. Sin embargo, lo interesante que tiene este documental es que esa familia que se ve en la pantalla puede ser mi familia o la de cualquier otra persona. Justamente, este es el gran cambio que ha generado el documental autobiográfico. El espectador no trata de entender realidades ajenas o situaciones que son nuevas para él. Como afirma Jorge Ruffineli: “La subjetividad del documental personal nos compromete como receptores, las vidas contadas son reflejos posibles de nuestras vidas” (2010, 70).

Siguiendo la idea que plantea Ruffineli, recuerdo lo que sentí cuando vi el documental del profesor Urdaneta, *Nerio: La sangre llama a la sangre (2005)*. La incertidumbre y la curiosidad que él sentía por encontrar a su padre, acompañado de ese espíritu aventurero por emprender un viaje a Venezuela y agotar todos los recursos para poder lograrlo. El ver que al final pudo encontrarlo y conocer a su familia paterna fue algo satisfactorio. En ese momento pensé en mí, en el hecho de que también había alguien que tampoco conocía a su padre y que tenía la valentía de mostrarlo sin avergonzarse de eso. Lo menciono porque en mi caso siempre he sentido pena al hablar de mi papá, la gente muchas veces me ha mirado de manera diferente cuando se enteran de que no lo conozco, como si fuera algo anormal. Incluso, cuando mi familia celebra el día del padre nunca faltan las preguntas incómodas de las cuales ya saben la respuesta en torno a mi papá.

Sin embargo, el documental del profesor me abrió la mente y me dio cierta tranquilidad al saber que no era el único que pasaba por esta situación. Decidí buscar si

había más documentales que trataran este tema y me encontré con el documental *Looking for (2012)* de la directora colombiana Andrea Said. En él, la realizadora hace un viaje a otro continente para buscar a su padre, el personaje principal de su historia que brilla por su ausencia hasta el final. Puesto que, nunca logra encontrarlo a pesar de todos los esfuerzos y la investigación que llevó a cabo. En una entrevista que se le realizó comentó lo siguiente: “Hacer esta película nunca fue algo fácil. Para mí era muy duro ese tema y tuve que enfrentarme con cosas muy profundas que me llevaron a cambiar de cabeza y a crecer mucho”.

Sin duda alguna los documentales mencionados involucran un viaje tanto físico como espiritual, donde afrontan una parte de su pasado que les ha inquietado a lo largo de su vida. De tal manera que el documental autobiográfico se convierte en un documental de búsqueda, donde se intenta reconstruir y entender ese vacío que les ha dejado la ausencia del padre. Esta ausencia ‘actúa como una fuerza gravitatoria en la sucesión de presentes y no ha terminado de suceder, reclamando una posible resolución que implica la identidad del sujeto’ (Prada, 2015, 547). Es un acto de hacer memoria con la necesidad de comprender la ausencia y comprenderse a sí mismos en el proceso.

Este proceso está acompañado de una actitud interrogativa por parte de los directores, los cuales tienen la necesidad de llenar esos vacíos del pasado para su construcción personal. No obstante, para lograrlo acuden a sus familiares o conocidos para que les ayuden a recordar su infancia. De tal manera, que puedan activar su propio reconocimiento en medio de su historia familiar y auto interrogarse mientras interrogan a los demás sobre sí mismos. En el caso del profesor Urdaneta, él recurre a sus tíos maternos para que le cuenten la historia entre su papá y su mamá. Indaga en la manera en que se conocieron, los problemas que los llevaron a separarse y los motivos para que su papá haya terminado en Venezuela. En el caso de Andrea Said, acude a su mamá para que le cuente como conoció a su papá en Londres y posteriormente entrevista a unos amigos de su madre que también lo conocieron.

Las entrevistas ayudan bastante a los directores a conocer más detalles sobre su infancia y sobre sí mismos. Detalles que tal vez hasta ese momento pasaban como inadvertidos pero que cobran una gran relevancia en medio de la búsqueda por sus respectivos padres. Por lo tanto, mientras más conocen sobre sus padres y su infancia más conocen sobre sí mismos.

4.1 El director, el narrador y el protagonista

Normalmente, cuando se quiere hacer un documental, se necesita un director, un protagonista y en algunos casos un narrador. Este último es el encargado de guiar la historia del protagonista, la cual le pareció interesante al director y cree firmemente que debe ser filmada para que las demás personas la conozcan. Ahora bien, ¿cómo diferenciar estos roles cuando el protagonista, el director y el narrador son la misma persona? “El sujeto es necesariamente proceso para Bajtín: una actividad en transformación y orientada positivamente hacia un otro que le constituye y al que constituye” (Bajtin, 1963, citado en Kaiser, 2018,182). La idea de tener un ‘otro’ dentro de nosotros ha estado siempre presente, es un fragmento de nuestro ser que necesita ser reconocido e identificado.

Como director, la persona tiene que desligarse por un momento de su historia y pensarla como ajena. De esta manera, podrá encontrar la narrativa y la forma en la que el documental logre conectar con el público. De lo contrario, caería en el sesgo emocional que le produce su propia historia, lo que lo llevaría a tomar decisiones erróneas en cuando a la historia del documental. Puesto que, para el autor todo está cargado de muchas emociones, pero no significa que el público vaya a sentir lo mismo. Es decir, para el autor es fácil preguntarse por su identidad y sus problemas, pero el público no tiene la menor idea de quien es esa persona que se está preguntado por su identidad.

Directores como Alan Berliner y Ross McElwee lograron que sus historias personales tuvieran éxito, debido a que pudieron desligar al personaje del director.

Donde ellos adoptan un rol dentro del documental, siempre cargado de mucho humor, para presentar las aventuras, desafíos y desgracias de sus vidas que son como la cualquier otra persona. En una entrevista en 2013, Mcelwee mencionaba lo siguiente respecto a su proceso creativo para su documental *Sherman's March (1986)*:

Yo estoy creando un personaje flemático. Quizás transmito una sensación exagerada de depresión, remarcada por mi intento de conseguir un cierto nivel de comicidad. Estoy construyendo un personaje para la película que está basado en lo que yo soy, pero que no se corresponde exactamente conmigo.

Se puede evidenciar como Mcelwee como director medita de qué manera quiere ser proyectado en el documental. Construyéndose a sí mismo como personaje y decidiendo qué aspectos de su personalidad quiere mostrar y cuáles ocultar.

Cuando el realizador logra hacer esta división dentro de sí mismo, entre director y protagonista, entra en juego la mirada que quiere tener en su documental. La cual consiste en dos cosas: sonido e imagen. Para Bill Nichols (1997) hay dos miradas de la cámara: la primera, es una operación mecánica del dispositivo para reproducir imágenes; La segunda, es un proceso humano, metafórico de cómo mirar al mundo. Como máquina tecnológica la cámara registra todo lo que este en su campo visual. No obstante, como instrumento del ser humano, esta deja ver las preocupaciones, pensamientos e intereses de la persona que la está manejando, Nichols considera esto como el estilo.

El documental no solo refleja la intimidad del protagonista (el mismo autor) sino que también revela de qué manera observa el mundo y a sus seres queridos. La posición de la cámara puede decir muchas cosas que no nos dice el protagonista. “El estilo atestigua no solo una visión o perspectiva sobre el mundo sino también la cualidad ética de dicha perspectiva y la argumentación que hay detrás de ella” (Nichols, 1997, 119). Esta perspectiva complementa la idea de tener una dualidad entre protagonista y director. Donde el protagonista expresa de manera oral y corporal sus sentimientos y su intimidad frente a la cámara. Mientras que, el director lo expresa con su mirada a través de la cámara y el montaje.

Es en el montaje donde el director/narrador se identifica con su personaje. De tal manera, que reconociéndose así mismo está reconociendo al ser que fue en el pasado. Cumpliendo con el proceso de construcción y auto conocimiento que genera la grabación, la narración y la representación (director, narrador, actor). “Es desde el presente de la escritura –del montaje, en el caso del cine desde donde el autor mira al pasado y así construye, reevalúa y dota de coherencia al relato de su vida” (Cuevas, 2010, 107). El autor encuentra un sentido y un orden a su relato con la ayuda de la música, de la voz en off y con la disposición de las imágenes que él mismo captó. Es aquí donde se da la “*perspectiva – retrospectiva*” de la que habla Philippe Lejeune, reconocido teórico que se ha especializado en la investigación de la autobiografía escrita. Sin embargo, sus escritos también aplican para la autobiografía audiovisual.

El narrador asume, frente al personaje que él ha sido en el pasado, la distancia de la mirada de la historia o la de la mirada de Dios, es decir, de la eternidad, e introduce en su narración una trascendencia con la cual, en última instancia, se identifica (Lejeune, 1975, 53).

Cuando el director revisa en la sala de edición el material que grabó le da una resignificación a este. Ya que, ha pasado por un momento de reflexión y se ha podido distanciar de esa experiencia que vivió. Reconstruyendo el pasado y dándole sentido y coherencia al relato de su existencia. De tal manera, que el montaje finaliza con esa búsqueda que se propuso en un inicio. Tanto la búsqueda de esa ausencia como por su propia identidad, comprendiendo y comprendiéndose a través de la auto representación que hizo en ese material que esta editando.

Ahora bien, lo que termina de concretar al documental autobiográfico es su verosimilitud. Al tratarse de un relato de la intimidad de una persona, debe haber un contrato entre el espectador y el autor. Donde este último se compromete a mostrar la verdad. Es decir, “la verdad en lo posible, como se le presenta, en la medida que puede conocerla, dejando de lado los olvidos, errores y deformaciones de la realidad involuntarias” (Lejeune, 1976, 76). Porque como mencione anteriormente, este género tiene la particularidad de mostrar la intimidad de las personas que lo realizan, generando

esa identificación de las personas con estos documentales. Por lo tanto, no estaría bien que el autor mintiera sobre hechos de su vida o mostrara situaciones falsas. A esto, se le denomina el pacto autobiográfico, un contrato de identidad. Donde el público reconoce al autor como una persona real y como el creador del material audiovisual, el cual está reflejando un aspecto de su vida.

En conclusión, el documental autobiográfico es un relato real en retrospectiva que hace una persona de su propia vida. Dicho documental surge como un medio para expresar y exteriorizar algún problema o inquietud que tiene el autor. De modo que, esta práctica es una manera de sanar o al menos tratar de hacerlo. En los ejemplos mencionados (*Nerio, la sangre llama a la sangre* (2005), *Looking for* (2012)), esta inquietud es una búsqueda por la figura paterna. La cual, fue el motor para emprender estos proyectos y a medida que los desarrollaron tuvieron un encuentro consigo mismos y un redescubrimiento de su identidad que había quedado en el pasado. Se volvió entonces una necesidad por comprender la ausencia y comprenderse a ellos mismos a través de la representación.

5. Mi propio viaje

Desde el primer momento que decidí emprender este proyecto tuve claro que iba a ser un viaje, no solo físico sino también espiritual. Sin duda alguna, los viajes siempre han estado presentes en todas las historias de la humanidad. Es un tema universal el cual genera una transformación y en muchos casos lleva a una sanación. De tal manera, que lo importante no es el punto de llegada sino el camino que se recorre. El teórico Joseph Campbell, le atribuyó el nombre de 'monomito' a esta estructura narrativa que se repetía en mitos antiguos de diferentes culturas, donde el héroe recibía una llamada para adentrarse a un mundo extraordinario y emprender un viaje, enfrentando adversidades y descendiendo a lo más profundo de este nuevo mundo para lograr la misión que se le ha asignado. Algunas historias que cumplen con esta estructura son las de Moisés, Prometeo, Jesús y Buda.

Campbell registro estos patrones narrativos en su libro *El héroe de las mil caras* (1949), el cual expone una estructura de 17 pasos que atraviesa el héroe a lo largo de la historia. Sin embargo, varias historias míticas no contaban con los 17 pasos, por lo que está ha sido modificada con los años y se ha estandarizado en 12 pasos. Hasta el día de hoy sigue siendo de gran relevancia esta estructura y es prácticamente una biblia para la creación de guiones en el campo audiovisual. Traigo a colación *El héroe de las mil caras* porque me parece la manera más sencilla y concreta para explicar a través de los 12 pasos mi viaje en este documental autobiográfico.

5.1 Acto I (Inicio)

5.1.1 El mundo ordinario

Todo estudiante entra en un limbo a la hora de hacer su trabajo de grado, ya que no encuentran un tema interesante sobre el cual investigar o están en el dilema de si hacer una monografía o un producto. Es muy común que entre proyecto I y proyecto II cambien sus temas y ejes de investigación, este fue mi caso. En un principio quería investigar acerca de la sexualidad y la afectividad en los adultos mayores. La motivación detrás de esta investigación era mi convivencia con mis dos abuelos maternos, quienes a pesar de estar separados por más de 20 años volvieron a vivir juntos y de cierta forma a revivir su amor. No obstante, era un tema del cual se había investigado poco en Colombia y requería un trabajo de campo el cual iba a ser muy difícil de realizar debido a la pandemia.

Durante las vacaciones de mitad de año del 2020 me di a la tarea de pensar en un nuevo tema para mi trabajo de grado y llegar con algo preparado a proyecto II. Sabía que debido a la circunstancia tenía que hacer algún relato familiar o una monografía que no involucrara salir de mi casa. En primera instancia, se me ocurrió hacer un documental sobre mi abuelo, quien por ese entonces estaba padeciendo un cáncer terminal de próstata. Mi idea era realizar una reflexión en torno a la vida y de qué manera él y mi familia afrontan la muerte. Sin embargo, sentí que era algo demasiado invasivo con mi abuelo y que ningún miembro de la familia iba a estar dispuesto a participar y mucho menos a que lo llevara a cabo.

A las pocas semanas mi abuelo murió, lo cual me generó un cargo de conciencia muy grande, sentía que no había compartido el suficiente tiempo con él y que no había sido un apoyo en medio de su enfermedad. También, me arrepentía de no haberle dado las gracias por todo el esfuerzo y sacrificio que hizo por mí. Después de su entierro, busqué el documental que había realizado para la clase del profesor Urdaneta. En él, se

podía observar los últimos meses de alegría y lucidez de mi abuelo, antes de que su enfermedad avanzara por todo su cuerpo.

Subí el documental a YouTube para que mi familia recordara a mi abuelo como realmente era: una persona extrovertida, amigable y amorosa. Recuerdo que mis tíos y primos se conmovieron mucho al verlo. En ese momento me di cuenta de lo poderoso que es el medio audiovisual y lo valioso que es guardar material fílmico de los familiares. Sin duda alguna, esto es algo que se debería hacer constantemente. Porque, no hay nada más lindo que poder guardar esas fiestas en familia. Momentos que no se pueden repetir y que muchas veces la memoria nubla con el paso del tiempo. Además, me llevó a reflexionar en cómo mi abuelo había ocupado esa figura paterna que no había podido tener por parte de mi padre biológico.

5.1.2 La llamada a la aventura

A partir de esta reflexión llegué a la idea de hacer un documental buscando a mi papá. Sin duda alguna, yo no tendría la valentía suficiente para buscar a mi papa o preguntarle a mi mamá sobre él, sin una excusa de por medio. Consideraba que mi trabajo de grado era la excusa perfecta para tratar este tema e impulsarme en esta aventura. En ese momento, sentí satisfacción porque no solo había encontrado un tema para mi trabajo de grado, sino que además podía conocer una parte de mi pasado. Era una oportunidad única que no podía dejar pasar.

5.1.3 Rechazo de la llamada

A pesar de mi entusiasmo, no fui consciente de que esta aventura requeriría muchas situaciones que me harían salir de mi zona de confort y reflexionar en torno a mi identidad. De hecho, creía que hacer este documental sería algo sencillo y lo tomaría como si fuera otro trabajo de la universidad. Sin embargo, al ver otros documentales

autobiográficos caí en cuenta de lo difícil que es para los realizadores, desde la parte emocional llevarlos a cabo.

Esta observación me hizo replantearme si realmente quería seguir adelante con este documental. No me sentía preparado para hablar con mi mamá sobre el tema y mucho menos para afrontar a mi papá después de tantos años. Además, tampoco estaba seguro si quería compartir algo tan íntimo en un documental. Empecé a buscar alternativas para cambiar mi trabajo de grado, para hacer algo más sencillo que no me hiciera salirme de mi comodidad ni me retara a nivel personal y familiar.

5.1.4 Encuentro con el mentor

Fue gracias a una asesoría con la profesora Laura Cala que cambié de opinión y me llené de seguridad para continuar con mi trabajo de grado. Me dio ánimos y la confianza de que sí era capaz de llevar a cabo este documental. Me dijo que era normal sentir ese miedo y temor antes de realizar un producto de este tipo. Seguramente, no iba a ser fácil la búsqueda de mi papá, pero al final de este trabajo tendría la satisfacción de quitarme esa inquietud del pasado o al menos, haberlo intentado. Además, si no lo hacía en ese momento, probablemente en un futuro me seguiría persiguiendo esa inquietud sobre mi papá. De hecho, estoy seguro de que me costaría mucho más enfrentarlo porque ya no tendría una excusa de por medio. Era ahora o nunca.

5.2 Acto II (Nudo)

5.2.1 El cruce del primer umbral

Fue así como empecé esta búsqueda, no tenía la menor idea de por dónde empezar, ni la certeza de lograrlo. Lo único que tenía eran vagos recuerdos de mi papá

en la infancia, momentos muy específicos como mi primera comunión o algunos fines de semana que me llevaba al parque. Decidí entrevistar a mi mamá para que me guiara y me diera una idea de cómo había sido mi infancia. Era un tema que hasta ese momento no había tratado con ella, hablar de mi papá era algo incómodo para ambos. Sin duda alguna, su ausencia nos afectó a los dos y yo nunca le pregunté a mi mamá los motivos o si sabía por qué se había ido. No lo hice, porque siempre he sido una persona que se guarda la cosas y prefiere lidiar solo con sus problemas.

Un día me armé de valor, entre a su cuarto y le dije que mi trabajo de grado era acerca de mi papá. Quedó sorprendida y me dio su apoyo, me dijo que le parecía bien que lo buscara y pudiera entender el motivo de su ausencia. Su reacción me dio confianza y decidí preguntarle por la relación de los dos. Mi mamá me contó toda la historia, desde que se conocieron en Villavicencio hasta el momento de su separación, me dijo que ella nunca entendió por qué se ausentó de esa manera de nuestras vidas. Yo sabía que mi papá había tenido una hija antes de conocer a mi mamá e incluso yo la conocí cuando era niño. Sin embargo, mi mamá sabía poco y nada de ella. Mencionó que mi papá tuvo problemas con el alcohol por más de 10 años, lo último que supo de él fue que ya se había rehabilitado y que estaba viviendo en Villavicencio con una hermana y la mamá.

Esta entrevista me dio luces para poder empezar la búsqueda, tenía claro que debía viajar a Villavicencio. Además, me dio cierta tranquilidad el haber podido hablar con mi mamá de este tema y que ya no iba a ser incómodo tratarlo.

5.2.2 Pruebas, aliados, adversarios

Mi plan inicial era poder entrevistar a diferentes familiares y amigos que hayan conocido a mi papá, para que me dieran una idea de cómo era él. Quise empezar con mi abuela materna, pero al momento en que le mencioné a mi papá se puso furiosa, empezó a decirme que él era un borracho y un ladrón. Ella le agradecía todos los días a Dios de que se haya ido de la casa, porque seguramente hubiera sido un mal ejemplo para mí.

Menos mal no le mencioné que estaba haciendo un documental sobre mi papá, probablemente le hubiera dado un infarto.

Con mi abuela descartada, seguían mis tíos en la lista. Sin embargo, mi mamá me dijo que mis tíos tampoco tenían la mejor imagen de mi papá y seguramente iban a tener la misma reacción que mi abuela. Por lo tanto, ni intenté preguntarles, porque el temperamento de ellos es mucho más fuerte y no quería causarle problemas a mi mamá dentro de la familia.

Acudí a la última persona que tenía en la lista, mi media hermana. Los únicos datos que tenía de ella era que se llamaba Alexandra Reyes y que trabaja en la alcaldía de San José del Guaviare. La busqué por Facebook, Instagram y Twitter y no logré encontrarla. Así que decidí buscarla por la alcaldía del Guaviare y logré encontrar su perfil de LinkedIn.

Al parecer trabajaba en la oficina de planeación, busqué el número y pude contactarme con su secretaria. Fue una llamada bastante incómoda, donde la secretaria no dejaba de preguntarme cómo había conseguido el número y muy a la defensiva. Ella pensaba que yo era un estafador que había inventado la historia de ser familiar de Alexandra para sacar dinero. Sin embargo, tras una larga explicación me dijo que Alexandra no estaba en la oficina pero que le podía dejar la razón y mi número telefónico.

Pasaron tres días y no me devolvieron la llamada. Decidí volver a llamar y en esa ocasión fue Alexandra la que contestó, me puse muy nervioso y le expliqué con voz entrecortada quien era yo. Ella me dijo que estaba a punto de entrar a una reunión, pero que le diera mi número celular y tan pronto como pudiera me devolvía la llamada. Aun, sigo esperando que me devuelva la llamada. Dejé de insistir, tal vez ya era bastante claro que no quería hablar conmigo.

Fue un total fracaso mi plan inicial de hacer entrevistas para conocer un poco a mi papá antes de buscarlo. Lo único bueno que sucedió en esta etapa, es que mi mamá logró contactarse con un viejo amigo de Villavicencio, el cual le mencionó que la hermana

de mi papá trabajaba en la alcaldía de allá, pero no tenía certeza si ella seguía viviendo con él.

5.2.3 Acercamiento a la cueva profunda

Con ese dato decidí emprender mi viaje a Villavicencio, acompañado de mi mamá. Llegamos un miércoles en la tarde a un pequeño hotel cerca a Villa Centro. La incertidumbre y el miedo se apoderó de mí, no sabía si esto podía resultar bien o simplemente estábamos perdiendo el tiempo. A la mañana siguiente, fuimos a la alcaldía a preguntar por Viviana Reyes, la hermana de mi papá. De manera muy ingenua pensamos que los celadores iban a conocerla en un edificio que tiene más de 100 trabajadores. En la recepción tampoco había un directorio con las personas que trabajaban allí. Por lo tanto, era casi imposible dar con ella en la alcaldía.

Decidimos buscar la historia clínica de mi papá en el hospital o al menos sus datos básicos. Me acerqué a una ventanilla donde se reclaman resultados, mientras mi mamá me grababa disimuladamente. Le di el número de cédula de mi papá a la enfermera y me dijo que si estaba registrado pero que no podía darme los datos personales si no llevaba un documento que certificara que yo era el hijo. Sumado a esto, el jefe de seguridad se había percatado por medio de las cámaras que mi mamá estaba grabando. Nos hizo borrar todo el material y tuvimos que hablar con la jefa de comunicaciones para autorizar la grabación. Ella nos dio el aval. Aunque, el material ya lo habían borrado.

Fuimos a la notaria donde había sido registrado, sacamos mi partida de bautismo y con este documento podría acceder la información personal de mi papá, en el hospital. Sin embargo, cuando volvimos al hospital, estaban en hora de almuerzo, teníamos que esperar dos horas a que volvieran las enfermeras. Decidimos buscar un restaurante cerca para almorzar y esperar a que volvieran.

Encontramos un restaurante griego, donde hacían carne con verduras salteadas y papas fritas. Nos sentamos en la parte de afuera y mientras esperábamos a que llegara

nuestra orden, por cosas del destino y aunque parezca mentira, vi a mi papá salir de una papelería, hizo un gesto como si estuviera llamando a una persona y volvió a entrar al local. Al parecer, mi papá trabajaba en la papelería. Sabía que era él, porque antes de emprender el viaje a Villavicencio había visto muchas fotos suyas. Además, aunque hubiera pasado tantos años, aún seguía guardando el recuerdo de su rostro en mi memoria.

5.2.4 Prueba difícil o traumática

Cuando vi a mi papá, sentí un frío en todo el cuerpo. No sabía qué hacer ni cómo actuar, no esperaba encontrarlo de esta manera. Almorcé lo más rápido que pude, tenía mucha ansiedad por ir a hablar con él. Alisté la cámara, la escondí dentro de la maleta, me despedí de mi mamá y me dirigí con muchos nervios a la papelería.

Mi papá se acercó para atenderme y yo lo saludé por su nombre y le dije que era su hijo. Él quedó impactado y sorprendido por lo que acababa de escuchar. Me quité el tapabocas para que me viera mejor y él simplemente seguía en shock, tras unos segundos me dejó entrar a la papelería y empezamos a hablar. Una parte de mí tenía miedo de que me rechazara, poniéndole fin al documental y a la oportunidad de entender sus motivos para irse.

Sin embargo, no fue así, muy entusiasmado me preguntó por mi mamá, por mi abuela y por mí. Tuvimos una conversación como si todo estuviera normal y no nos hubiéramos visto en un par de meses. Fue bastante incómodo al inicio, pero con el paso de los minutos se volvió amena la conversación. Al hablar con él, me di cuenta de que éramos muy parecidos, era igual de callado y de reservado. Le comenté acerca de mi documental y aceptó por completo, estaba dispuesto a colaborar en todo lo que fuera necesario. Sentí un gran alivio al saber que me iba a ayudar y que le daba alegría verme después de tantos años.

5.3 Acto III (Desenlace)

5.3.1 Recompensa

Al finalizar el día, mi papá me acompañó hasta el hotel donde me estaba hospedando con mi mamá. Precisamente, ese día ella cumplía años. Mi papá nos invitó a cenar a un nuevo restaurante que quedaba muy cerca del hotel, para celebrar el reencuentro y los cumpleaños de mi mamá. Fue la sensación más rara que he sentido en la vida, solo tenía un recuerdo de los tres como familia y fue en mi primera comunión, no estaba acostumbrado a estas dinámicas familiares. De hecho, creo que ninguno de los tres lo estaba, se notaba el nerviosismo en la mesa, pero también la alegría de volver, al menos por una noche, a estar como familia después de más de 10 años separados. Creo que este reencuentro, fue un gran regalo de cumpleaños para mi mamá, no solo porque volvió a ver a mi papá sino porque yo por fin pude conocerlo y ella se iba a quitar ese remordimiento y de cierta manera esa culpa de que yo haya crecido sin un padre.

Al siguiente día, fuimos a la casa de mi papá, conocí a mi abuela materna. Cuando entré por la puerta, me abrazó muy fuerte y me dio un beso en la mejilla, como si todo este tiempo hubiéramos estado unidos. Me dio mucha felicidad ese recibimiento y en general la experiencia que viví esos días como mi papá y mi mamá.

5.3.2 El camino de vuelta

Después de cuatro días, mi mamá y yo volvimos a Bogotá. Mientras íbamos en el bus de regreso, me di cuenta de que no éramos los mismos, este viaje sin duda alguna había sido reparador para nuestras vidas. Ella, tenía la satisfacción de haberme ayudado a encontrar a mi papá y también de retomar ese contacto con él, porque yo sé que aún le guarda un cariño muy grande, por todas las cosas que vivieron en su juventud. En el

caso mío, fue reparador conocer a mi papá, poder hablar con él, darme cuenta de que me quería y que se alegraba de volverme a tener en su vida.

5.3.3 Resurrección del héroe

A pesar de tener esa satisfacción y felicidad después del viaje, nos aguardaba un gran problema en la casa. Mi abuela se había enterado de que nos habíamos visto con mi papá. Estaba bastante molesta, sobre todo con mi mamá, afirmando que era una alcahueta e irresponsable por llevarme a Villavicencio. Nunca había visto a mi abuela tan enfadada, se notaba que le guardaba un gran rencor por todo el daño que les causó. Ya que, muchas veces mi papá se robaba joyas o dinero del negocio de mi abuela para poder comprar licor.

Yo era consciente de esta situación, intervine en defensa de mi mamá. Si bien mi papá no fue una buena persona y cometió errores, considero que uno siempre debe perdonar y darse la oportunidad de sanar esas heridas del pasado, de nada sirve vivir con rencor y odio. No obstante, es algo que mi abuela sigue sin compartir y lo más probable es que se lleve ese odio y rencor a la tumba. Desde ese día, se dejó de hablar del viaje a Villavicencio y se hizo de cuenta como si nunca hubiera pasado.

5.4.4 Regreso con el elixir

Con el paso de los días, me sentí mucho mejor, como si me hubiera quitado un peso de encima. Tras el viaje, continuaba hablando con mi papá por WhatsApp todos los días, preguntando por mis actividades durante el día y muy entusiasmado por el resultado de mi trabajo de grado. De hecho, en una ocasión me envió una nota de voz pidiéndome disculpas por su ausencia durante tantos años y esperaba construir una relación sólida entre los dos, algo en lo que estamos trabajando hoy en día.

Si bien, esto es el final bajo la estructura del viaje del héroe, solo era el inicio para reconstruir la relación entre padre e hijo. Por supuesto, aún quedan muchas cosas por hablar y por entender, pero esto es algo que se dará con el tiempo y que no pretendo presionar. Como dicen por ahí, hay que darle tiempo al tiempo.

6 Ejes centrales del viaje

6.1 Paternidad, ausencia e identidad

La familia es la base de la sociedad, es la primera escuela que tienen los niños antes de entrar a una institución educativa. La labor del padre y la madre es guiar y enseñarles a sus hijos los modales y valores que muy seguramente aprendieron de sus respectivos padres. La figura del padre se ha construido socialmente como el encargado de brindar seguridad, de trabajar para llevar el alimento a casa y ser prácticamente la cabeza de la familia. Por otro lado, la madre, se ha construido a partir de su rol de cuidadora y maestra. Es la encargada de inculcarle los valores y llenar de afecto a los hijos.

No obstante, esta construcción social ha cambiado con el tiempo. La mujer ya no es relegada al ámbito casero en un rol de cuidadora. Hoy en día, trabajan y lleva un sustento económico al igual que el hombre para mantener el hogar. Incluso, muchas veces la mujer ha tenido que suplir el rol de padre y madre para sus hijos, siendo mi caso un ejemplo de esto. Sin duda, es una situación difícil de afrontar, tanto para la madre como para el hijo. La ausencia de una de las puntas del triángulo familiar (papá, mamá, hijo), es casi imposible de reemplazar.

Mi mamá realizó un esfuerzo muy grande y contó con el apoyo de mis abuelos para sacarme adelante. Ante la ausencia de un padre, mis abuelos fueron esos cuidadores que tuve durante mi infancia, como bien mencionan Rodríguez y Cifuentes:

Existen hogares donde falta la figura paterna, las mujeres se constituyen en madres solteras, los hijos quedan al cuidado de las mismas y en algunos casos al cuidado de los demás familiares: como ejemplo se mencionan a los abuelos, tíos, etc. (Rodríguez, Cifuentes, 2010, 15).

Mis abuelos y mi mamá procuraron darme la mejor educación que pudieron, me inscribieron en cursos de inglés y de fútbol los fines de semana, con el objetivo de que

fuera una persona íntegra en todos los aspectos. Sin embargo, no aproveché muchas de las cosas que ellos me brindaron, lo cual me ha generado un sentimiento de culpa y remordimiento, más cuando conozco por todas las adversidades que ellos pasaron.

Mi abuelo, como mencioné al inicio, fue mi figura paterna durante mi etapa de crecimiento. Acudía constantemente a pedirle consejos respecto a mi sexualidad y en la manera en la que debía relacionarme con mis compañeros de clase. Para mí, él era una persona muy sabia, me daba la sensación de que tenía una respuesta para todas mis preguntas. Confirmando la idea de que “Durante el trayecto, el niño se orienta mediante la figura que construye del padre héroe, quien a su vez todo lo sabe, lo puede y lo hace (Rodríguez, Cifuentes, 2010, 13).

Mi abuelo era mi guía, me ayudó a entender bastantes cosas que no era capaz de preguntarle a mi mamá. De hecho, muchos de mis comportamientos y la forma en la que me relaciono con los demás, las aprendí de él. En este sentido, mi abuelo cumplió con muchos de los trabajos que un padre debe hacer con su hijo. No obstante, su presencia y apoyo no eran suficientes para mí, algo me seguía faltando. Yo seguía viendo a mi abuelo, justamente como eso, como mi abuelo. No podía verlo como un padre, porque sabía que mi verdadero padre estaba en algún lugar y simplemente desapareció como por arte de magia. De hecho, solo fui consciente de que mi abuelo fue un padre para mí después de su muerte.

La presencia de un padre favorece significativamente en el desarrollo emocional de un niño, le permite tener ese modelo a seguir, llenándolo de motivación y seguridad. Si bien está la presencia de la madre es necesario que este ese ‘héroe’ que ayude al hijo a construir su identidad y su masculinidad. “El padre contribuye al desarrollo emocional del hijo al proyectarse en su mente como una persona competente, fuerte y segura de su masculinidad. Contribuye de igual forma al mostrarse afectivo en su trato” (Chaparro, 2014, 68).

Era consciente de que la ausencia de mi papá nos afectó en diferentes ámbitos. Por ejemplo, mi mamá ya no contaba con un apoyo tanto personal como económico para

mi crianza, debía cumplir con el rol de mamá y papá al mismo tiempo. En este caso, “la madre debe asumir doble rol lo que puede llevar a estrés y aumento de enfermedades” (Chaparro, 2014, 71). Al cumplir con ese doble rol, mi mamá tuvo que soportar las críticas y reproches de mis abuelos por haberse comprometido con mi papá, ‘una persona que no tiene la más mínima idea de lo que es la responsabilidad’ (palabras de mi abuela). Simultáneamente, debía trabajar en el día y estudiar en las noches para sacarme adelante. Siempre he considerado a mi mamá una persona muy valiente, por la manera en la que afrontó esta situación tan difícil.

Ella siguió preparándose para tener un mejor empleo y tuvo el carácter para demostrarle a mis abuelos y a mis tíos que ella sola podía criarme sin la necesidad de un hombre. Cuando pienso en retrospectiva, me da mucha tristeza, porque muchas veces no he valorado todo lo que ella ha hecho por mí. En el colegio, era muy mal estudiante, de hecho, perdí un año escolar. Mi mamá lloró mucho cuando la llamaron para avisarle. Ha sido de los momentos más tristes que he tenido en mi vida. Pero agradezco que haya sucedido, porque gracias a eso pude cambiar mi manera de comportarme y de afrontar la vida.

En mi caso, la ausencia de mi papá me afectó emocionalmente, aunque nunca fui consciente de eso, hasta ahora. Me generó inseguridades, problemas para relacionarme con los demás, cierta indisciplina y rebeldía. Recuerdo que la psicóloga del colegio siempre me preguntaba mucho por mi papá, en mi enojo pensaba que solo lo hacía para fastidiarme. Pero si me pongo a pensar, tal vez lo hacía porque eso podía afectar y ser un causante de mi comportamiento y mis malas notas. Ojalá pudiera encontrarla y preguntarle si era realmente eso lo que ella pensaba.

La partida de mi papá me negó la oportunidad de experimentar momentos familiares que todo niño ‘normal’ tiene. En las fiestas familiares, ver a mis tíos y mis primos compartir esos momentos de padre – hijo, me generaban envidia (de la buena) y tristeza. Algo en mi interior, me dice que mi mamá también sentía esa tristeza por mí, por los dos, por no tener una familia completa. En el colegio, me sentía extraño respecto

a mis compañeros que si tenían su núcleo familiar completo. Nunca faltaban los chistes sobre su ausencia, alegando que tal vez se fue porque no me quería o el típico de '¿es verdad que su papá salió a la tienda y nunca volvió?' A pesar de sus burlas, nunca me molesté, porque tal vez tenían razón. Solo contestaba con indiferencia y restándole importancia al asunto. Conducta que es muy frecuente en estos casos:

Los adolescentes con ausencia de figura paterna constantemente utilizan como mecanismo de defensa la negación, pues evaden toda conversación que involucre la figura del padre y cuando se les pregunta sobre que piensan del tema responden con indiferencia, argumentando que no les interesa (Rodríguez, Cifuentes,2010,71).

Posiblemente haya utilizado la negación y la indiferencia como mecanismo de defensa todos estos años. Siempre me he considerado una persona que se guarda mucho sus sentimientos y no los expresa ante los demás. Quizás, esa sea una de las razones por las cuales nunca traté el tema con mi mamá o con mis abuelos. Inclusive, en medio de esta reflexión, he pensado que la ausencia de mi padre es el causante de que yo sea así, tan cerrado, tan callado, tan parco.

Cuando alguien me conoce, lo primero que piensa es que soy serio y malgeniado. De hecho, muchas veces las personas tienen la sensación de que me caen mal, por el simple motivo de que casi no hablo. No sé, si mi asesora de tesis también habrá pensado lo mismo en estos meses que hemos trabajado juntos. Es curioso que haya decidido estudiar comunicación social, cuando lo que más se me dificulta es comunicarme. Incluso, con mis amigos o parejas sentimentales me pasa lo mismo. No es raro que la gente se aburra al lado mío, que se aburra de mi silencio. Aunque, a veces tengo la sensación de que las personas tampoco soportan el silencio, siempre tienen que estar hablando de algún tema, ven el silencio como, algo incómodo, algo que no debería ocurrir.

Sin duda alguna, este viaje de buscar y conocer a mi papá me ha llevado a conocerme a mí mismo. Me ha puesto a reflexionar en torno a mí forma de ser y el porqué de esta. La ausencia paterna no solo era un vacío en la vida de mí mamá y la mía,

también lo era en mí identidad. Estas páginas que he escrito son un proceso de construcción y de auto conocimiento, reflexionando en torno a mi pasado, de como ciertas situaciones y acciones me han llevado a ser la persona que soy hoy en día.

Este proceso no es fácil de llevar a cabo, es necesario hacerlo a partir de una historia. Justamente, el documental autobiográfico es el medio para contar esa historia, mi historia, que también puede ser la historia de otra persona. “Contar historias es, a la vez, método y conocimiento –una práctica social y una manera de decir sobre nuestras vidas” (Richardson,1990, 119). Porque son las acciones y situaciones que las personas han experimentado a lo largo de su vida y que han enmarcado en relatos propios, los que definen su identidad y forma de ser.

7 Julian & Mauricio: propuesta creativa del documental

Vivimos hacia adelante, pero entendemos hacia atrás. (Kierkegaard, 1959)

Si bien tenía en mente que el documental iba a ser una reflexión y un modo de sanar la ausencia de mi papá, no tenía claro cómo empezar ni qué acciones grabar para lograrlo. Sin duda, fue un proceso creativo, frustrante y de muchos aprendizajes, tanto el documental como el texto escrito, porque al final ambas partes se complementan y forman lo que es mi trabajo de grado, no es posible entender una parte sin la otra. En este apartado, describiré cómo fue el proceso creativo y las decisiones que tomé para realizar el documental.

7.1 El nombre del documental

Decidí que el documental se iba a llamar Julian & Mauricio porque refleja lo que este producto audiovisual busca. Mi nombre es Julián Mauricio, el nombre de mi papá es Mauricio. Es un juego de palabras, donde hago alusión a la relación entre mi papá y yo. Pero también, donde hay una búsqueda y una identificación conmigo mismo, con una parte de mi pasado que no conozco, la cual se encuentra en mi segundo nombre (Mauricio). De tal manera, que no solo es un viaje en busca de mi papá y mi relación con él. Adicionalmente, es un viaje que busca una parte de mí, para entender más sobre mi identidad.

7.2 El viaje y el túnel

Entre Bogotá y Villavicencio hay 64 km, aproximadamente 3 horas de viaje por carretera. Frecuentemente, las vías que unen estas dos ciudades presentan inconvenientes como derrumbes y deslizamientos, imposibilitando muchas veces esa

conexión terrestre. En los últimos años se han realizado construcciones para mejorar las vías, creando una infraestructura superior con puentes y túneles, favoreciendo la comunicación de las dos ciudades.

Cuando supe que mi papá estaba viviendo en Villavicencio lo primero que se me vino a la mente fue el viaje que debía realizar. Esta idea, fue el punto de partida para ir construyendo mi trabajo de grado. El documental iba a girar en torno a la metáfora del viaje, porque no solo se trataba de un desplazamiento físico de 64 km para hablar con mi papá, también implicaba un recorrido a mi pasado, a mi infancia y a mis orígenes, los cuales eran totalmente desconocidos para mí. Sin embargo, Smith y González afirman que un viaje nunca se realiza a algo totalmente desconocido.

Se ha prefigurado lo que queremos y podemos encontrar, del mismo modo, que tenemos dibujado, lo que queremos dejar atrás, o lo que queremos reinventar en nuestra vivencia y relación con el viaje. En este sentido el viaje es una metáfora del deseo. El deseo se construye desde la carencia (1998, 477).

Justamente, fue esa carencia de figura paterna durante mi infancia la que me llevó al deseo de realizar este viaje, el cual me sacaría por completo de mi zona de confort y me haría enfrentarme no solo con mi pasado, con mi papá, sino también conmigo mismo. En este sentido, es correcto lo que mencionan Smith y González, un viaje nunca es totalmente desconocido. En mi caso, es un reencuentro con una parte de mi identidad que desconocía y a la cual dotó de significado a través de este trabajo de grado.

Por esta razón, decidí filmar los diferentes paisajes que se me presentaban en el camino, juntando fragmentos y combinándolos con tomas de los túneles. Era una alusión a ese viaje que estaba por empezar y que significaba el regreso a mi pasado para entender una parte de mí. Lo anterior, se evidencia en la claridad que hay al final de los túneles. Ese destello de luz blanca era una revelación de mi identidad que se iba dando a lo largo de la travesía.

Los túneles son la figura perfecta para representar el viaje, ese camino que debe recorrer el 'héroe', como lo mencioné anteriormente, siguiendo la idea de los 12 pasos

planteados por Joseph Campbell. De tal manera, que los túneles actúan como ese pasaje entre el mundo ordinario y el mundo extraordinario, dando no solo inicio al viaje, sino también mostrando esa ida y vuelta constante entre los dos mundos. Donde el héroe (yo), trata de darle un nuevo significado a su vida y a su propia identidad por medio de esta experiencia que resulta siendo sanadora. Por eso, el documental termina con una escena de los cumpleaños de mi abuela, mostrando el regreso del héroe al mundo ordinario, pero con los aprendizajes del viaje, mientras está en voz en off mi papá, quien en este caso será ese aprendizaje y esa victoria que conseguí y que cambia mi mundo ordinario (familia materna).



“El viaje es una invitación al asombro, al redescubrimiento de sí mismo en contextos que nos digitalizan de manera sorpresiva” (Rodríguez, Smith. 478, 1998). Este asombro y

redescubrimiento, también se refleja en la oscuridad del túnel, en ese momento donde se deja la zona de confort y se llega a lo desconocido, a lo que se teme o muchas veces ha sido evitado. Es decir, mi relación con mi papá y esa ausencia de la que hasta el momento no era capaz de hablar con mi mamá ni afrontar ese vacío conmigo mismo.

7.3 Los lugares

Villavicencio, es una ciudad pequeña que ha ido creciendo con el paso de los años, fue allí donde mis padres se conocieron y donde yo nací. Sin embargo, para mí es un lugar totalmente desconocido. Muchas veces, cuando mis amigos ven mi cédula, me dicen que soy 'llanero' y me preguntan qué tal es la ciudad, a lo cual respondo con total desconocimiento. Afirmando que yo soy rolo y que haber nacido en Villavicencio solo fue una coincidencia del momento.

Cuando llegué a Villavicencio por primera vez para buscar a mi papá, sentí una energía extraña, sentí como si de verdad tuviera una parte de esta ciudad dentro de mí. Tenía mucha curiosidad por conocer los distintos lugares que fueron testigos de momentos importantes, los cuales dieron como resultado mi nacimiento. Es decir, dónde se conoció mi mamá con mi papá, en qué clínica nací o en qué casa vivían. “Los lugares funcionan como testigos materiales, ya sea física o alegóricamente” (Prada, 2019, 845) No obstante, mi primer objetivo era encontrar a mi papá.

Una vez que encontré a mi papá, decidí que él me diera un recorrido por la ciudad y en especial por esos lugares que acabó de mencionar, mientras lo grababa. Era, un ejercicio de memoria para conocer más sobre mis primeros años de vida. ‘El acto de regresar es, para entonces, volver, devolverse de sí, hacer memoria, conmemorar’ (Prada, 2019, 845). Esta experiencia era un autoconocimiento para mí y una actividad de recordar y volver a esa época para mi papá.

7.3.1 La casa

Ubicada en el barrio La Florencia, fue la primera casa que tuvieron mis papás y donde decidieron formalizar su relación. En su momento, fue la materialización y el pilar para formar una familia. Tanto mi mamá como mi papá recuerdan esta época con mucha felicidad. Sentían que estaban dando un paso adelante, al tener un hijo habían encontrado un rumbo en sus vidas y una motivación para buscar un crecimiento personal y profesional.



Mi papá recuerda al detalle cómo era la casa y el sector en ese momento. Me mencionó que todos los días me sacaba a la terraza para que me diera sol y a veces me llevaba a caminar por el barrio para que los vecinos me conocieran. Además, nombró con mucho cariño a un señor llamado Alberto, el cual tenía una panadería en la esquina de la casa. Ese señor, según mi papá, siempre le llevaba tortas a mi mamá cuando estaba embarazada y a veces me cuidaba cuando los dos tenían que trabajar. Sin embargo,

cuando se mudaron a Bogotá perdieron el contacto y no volvieron a saber nada del señor Alberto. Hoy en día la panadería sigue funcionando, pero con otros dueños.



7.3.2 La clínica

En La Clínica Primavera fue donde nací el 28 de agosto de 1997 alrededor de las 6:00pm. Mi mamá siempre había soñado con tener un hijo, desde muy pequeña ella ha tenido una actitud cuidadora y siempre ha tenido una energía especial con los niños. De hecho, un día me confesó que considero seriamente en ser profesora de kínder, debido a que le gusta mucho compartir con los niños.

Mi papá recuerda ese día con mucho cariño, afirmando que fue uno de los días más felices que ha tenido en su vida. Debido a que, en 1996 mis papás habían perdido un bebé, llenándolos de mucha tristeza y frustración. Por eso, mi nacimiento fue de mucha alegría para ambos y como mencioné anteriormente, el tener un hijo era darle un sentido a sus vidas y a su relación, era esa pieza que faltaba para estar completos.



7.3.3 El hotel



El Hotel los Centauros fue donde mi mamá se quedó por primera vez en Villavicencio, a pocas cuadras quedaba el banco Bancamía donde conoció a mi papá. Ambos dicen que fue amor a primera vista y que con el paso de los días y el estar compartiendo en el trabajo se enamoraron. Ya que, mi mamá tuvo que viajar desde Bogotá para capacitar al personal de esa sede bancaria por tres meses. Sin embargo, tras conocer a mi papá, su estadía se alargaría por cuatro años y daría luz a un niño, el cual hoy se encuentra redescubriendo y resignificando estos lugares y momentos de su vida.

7.4.4 El parque

Una vez que cumplieron con su sueño y completaron el núcleo familiar, mis papás disfrutaban al máximo los fines de semana para salir al parque de la vida, el cual quedaba muy cerca de la casa. Eran felices conmigo, llevándome a piscina o a comer helado. Fue un momento de plenitud para ambos, donde las cosas iban bien, donde tenían una relación estable, un trabajo, una casa y lo más importante, una familia.

Mirando en retrospectiva, creo que esa fue la única época que mis papás vivieron como pareja, solos, sin que ningún miembro de sus familias se metiera en sus decisiones o reprochara sus acciones sobre cómo criarme. De hecho, el parque como espacio físico es una representación de esa tranquilidad, de esa paz que vivieron, sin afanes, sin preocupaciones, solo compartiendo y disfrutando el momento. Por esto, el plano final del documental es justamente mi papá mirando el parque, reflejando la calma y serenidad que llega nuevamente en la vida de los tres (papá, mamá e hijo). Tras sanar esa ausencia y esos años perdidos.



Si bien mi papá es una persona muy introvertida y poco expresiva (al igual que yo), podía notar su emoción al recordar todas las experiencias y momentos vividos en los lugares que visitamos. A pesar de que habían pasado más de 23 años, seguía teniendo presente cada vivencia. Me podía dar cuenta de que realmente fueron momentos muy felices para él.

El propósito de hacer este recorrido y grabarlo era para conocer más sobre mí, conocer esa ciudad que me vio nacer y en la cual mis papás se conocieron. Apropiarme de Villavicencio como mi segundo hogar, recorriéndola de manera física y si se quiere de forma 'espiritual', imaginándome cómo fueron mis primeros meses de vida en esos lugares. Aunque, también era un ejercicio para mi papá, para recordar esos momentos que compartió con mi mamá y las motivaciones que tenían cuando yo nací. Por esta razón, decidí que los lugares estuvieran acompañados con la presencia de mi papá contando sobre las actividades que realizaba con mi mamá y conmigo. Es un ejercicio de hacer memoria y traer al presente todos esos recuerdos de felicidad.

La etapa que vivieron los dos en Villavicencio fue la mas bonita en su relación como pareja y como familia. Este recorrido, también funciona como conector con la entrevista de mi mamá que aparece al inicio del documental, donde ella habla de la

frustración que sintió al no poder formar esa familia que tanto anhelo con mi papá y la cual terminaría siendo una familia de dos. Mi idea, era mostrar indirectamente esa frustración y ese vacío que les generó a ambos el no poder continuar con esa familia, la cual tenían pensada en un inicio. Además, ver la nostalgia que le genera a mi papá al recordar viejos tiempos, dando cuenta de su arrepentimiento por no haber estado presente en mi vida.

7.5 Las entrevistas

Las entrevistas realizadas a mis papás fueron de gran ayuda para hacerme una imagen mental de mi infancia y de su relación sentimental. En medio de este proceso por llenar esos vacíos con los que crecí, era necesario una actitud interrogativa, “una voz consiente/conciencia que, al interrogar, se interroga a si mismo al tiempo que interroga al otro sobre sí” (Prada, 2019, 843). De tal manera, que la información que me dieran activara un propio reconocimiento de mi parte, un autoconocimiento de mi identidad en medio de sus recuerdos y de los lugares físicos.

En el documental coloqué fragmentos especiales, donde mi papá comenta porque se alejó y el arrepentimiento que esto le ha causado hasta el día de hoy. Por el lado de mi mamá, la idea era que expusiera una imagen vaga de cómo era mi papá antes de iniciar mi búsqueda y me comentara un poco acerca de sus sentimientos respecto a esa ausencia y respecto al documental. Mi intención no era poner tantas entrevistas, por el contrario, quería exponer la convivencia que tuve con mi papá en el viaje. No quería que fuera una confrontación por tantos años de ausencia o una manera dramática de abordar la situación, poniendo en conflicto mi búsqueda con la negativa de mi familia materna, especialmente por parte de mi abuela.

Siempre tuve en mente que este documental iba a ser una ayuda para mi vida, así como lo han explicado los distintos directores que me influenciaron (Urdaneta, Said, Caouette, Akerman). Este producto audiovisual es una manera de expulsar todo lo que

me había guardado durante tantos años, de conocerme un poco más, de perdonar, de sanar y empezar de cero una nueva etapa en mi vida. Pero ahora, con un padre dispuesto a recuperar todos los años perdidos y dispuesto a trabajar para tener una relación estable de padre e hijo.

7.6 Videos hechos por mi papá

Algo que me sorprendió durante el viaje fue el material que mi papá había grabado con su celular, documentando lo que hacíamos para enviarlo a sus familiares. Sin duda, fue paradójico que el documentalista (yo) terminara siendo grabado y documentando. Cuando vi los videos, me generaron felicidad, porque creo que mi papá logró capturar los momentos especiales, narrándolos con una sencillez y una espontaneidad que envidio. Haciéndome reflexionar si tal vez mi papá tenga actitudes narrativas ocultas y que indirectamente yo heredé.



Decidí usar estos videos en el documental, porque considero que es importante ver la experiencia de este viaje desde la perspectiva de mi papá, el cual también tuvo un viaje al pasado, recordando sus vivencias, mirando fotos de paseos y hablándome de mis primeros años de vida. La única diferencia, es que mi viaje implicó un desplazamiento físico. Estoy seguro de que Villavicencio y esos lugares a los que me llevo mi papá han cambiado de connotación para él.

Después de esta experiencia, esos lugares han dejado de ser recuerdos dolorosos y de arrepentimiento. Todo lo contrario, hoy en día son lugares que invitan a mi papá a recordar los buenos momentos, a olvidar los malos ratos y a empezar una nueva relación con su hijo. Desde luego, este registro que él llevo de mí también le sirve para sanar, para darse cuenta de que nunca es tarde para arreglar las cosas y que tal vez los años anteriores no se pueden recuperar, pero si se puede construir un lazo afectivo entre los dos, teniendo como punto de partida este viaje.

7.7 El montaje

El montaje del documental fue el momento mas satisfactorio de todo el proceso de creación. En él, pude revisar una y otra vez todo lo que había grabado con mi papá y mi abuela paterna, ir juntando los videos y fotos con música que me parecían apropiados me iban generando una ligereza dentro de mí. No solo por el hecho de que estaba terminado mi trabajo de grado, también, porque estaba reconociéndome en los videos que había grabado, cumpliendo con la premisa de Lejeune (1975) de tener una 'perspectiva fundamentalmente retrospectiva'. El director se identifica con ese 'yo' que fue en el pasado, en el momento en el que grabo el material audiovisual, ordenando el material con una nueva mirada, tratando de darle un sentido a su experiencia.

Cuando grabe el material y cuando lo edite paso aproximadamente un mes, en el cual reflexione, tratando de entender los aprendizajes que me había dejado este viaje. A la hora de editar, ya no era la misma persona que estaba en los videos. Había tenido

un crecimiento y podía entender de una mejor manera ese material que grabé, dotándolo de un nuevo significado a partir de esa reflexividad que tuve.

Antes de grabar el documental, tenía una idea de cómo podía ser el montaje de este. Sin embargo, en ese mes que me tome para realizar el escrito y reflexionar sobre la experiencia, mi perspectiva sobre el material había cambiado, tanto así, que muchas de las cosas que había planeado en un inicio no se hicieron. Deje que el documental fluyera y fuera ese método de sanación para mi vida personal, dejando de lado una búsqueda por dramatizarlo o encontrar un punto de conflicto dentro de él.

Una vez terminado el documental, sentí alivio por completo, sentí que mientras renderizaba el proyecto se iban de mí todas esas incomodidades que había tenido de niño, esos miedos y esas ideas de que solo existe un modelo de familia. Si bien aun quedan muchas preguntas por hacerle a mi papá, creo que el documental es el primer escalón para construir esta relación de padre e hijo y lo más importante: nos ayudo a mi mamá, a mi papá y a mí a quitarnos esa inquietud y malestar por no haber sido una familia perfecta.

8 Conclusiones

El documental autobiográfico cada vez está tomando más fuerza en el medio audiovisual. Su éxito se debe a que le ha dado un giro de 180 al género documental, donde se deja de entender realidades ajenas para comprender y explotar historias íntimas y personales que al final terminan siendo un reflejo de nuestras propias vidas. Esto fue lo que me motivó a realizar un documental autobiográfico, al ver el documental del profesor Urdaneta me sentí identificado y decidí hacer lo mismo con mi historia familiar.

No es un trabajo sencillo y requiere de muchas confrontaciones personales para hacer un producto de este estilo. Sin duda, este trabajo de grado me hizo salir de mi zona de confort y me ayudó a conocer un poco más sobre mi mismo. Si bien, es un documental sobre mi relación con mi papá, indirectamente también es un documental sobre mi identidad y ciertos aspectos que no sabía. En un inicio tenía muchas inseguridades respecto a mostrar mi historia personal frente a los demás. No obstante, tenía la certeza de que esta iba a ser mi única oportunidad para lograr hablar del tema con mi mamá y tener mayor seguridad y decisión para buscar a mi papá, bajo la excusa de que era mi trabajo de grado.

Tras varios meses planeando el viaje, grabando, editando y escribiendo, me he dado cuenta de que realmente hacer un documental de este estilo funciona como elemento reparador. He notado un cambio bastante positivo en mí, me siento más seguro, más alegre y más completo. Además, también ha sido reparador tanto para mi mamá, como para mi papá. Ambos pudieron sanar esa frustración que les generó el hecho de no poder tener una familia como lo habían soñado.

Otro aspecto importante es el acto de hacer memoria para mis papás, el recorrido que realice con papá por Villavicencio es el mejor ejemplo, donde él vuelve a traer todos esos recuerdos que lo hicieron felices y de los cuales aun quedan los lugares como testigos de esos sucesos y ponen en evidencia el paso del tiempo. En mi caso, esa actividad me ayudó a entender más sobre quien soy yo, sobre quien es Julian Mauricio,

demostrando que realmente vivimos hacia delante, pero entendemos hacia atrás (Kierkegaard, 1959). Uno solo llega a comprender su vida de esa manera, haciendo un acto de memoria, en este caso ayudado por mis papás, para lograr entender mi origen, darme cuenta de que mi manera de ser tan seria, tan tosca y misteriosa si se quiere, deviene de mi papá. Sin duda, yo soy muy parecido a él en muchas cosas, parece increíble que, aunque mi papá no haya estado presente durante mi infancia y adolescencia, yo haya sacado muchos rasgos de su personalidad. Asimismo, me da tranquilidad, porque ahora entiendo y comprendo porque soy de esta manera y cual es su origen.

Este trabajo demuestra como es posible realizar una narrativa personal e íntima, la cual genera empatía e identificación por parte de las demás personas, porque todos tenemos problemas familiares cada uno ve y analiza el documental desde su experiencia de vida. El uso de las imágenes y la narrativa que se le da a una historia personal dan ese poder de identificación en el espectador, llegando a ser ellos quienes sean los protagonistas desde su propia vida.

Entonces, es una doble ganancia, donde el autor esta haciendo un viaje introspectivo, una forma de sanación para su vida y a su vez esta compartiendo su experiencia, generando que las personas sientan una conexión con el producto. Incluso, podría inspirarlos a realizar un documental autobiográfico propio, como fue mi caso y no seré el ultimo en hacerlo.

Por último, el gran aprendizaje que me dejo este trabajo de grado, en mi aspecto personal, fue liberarme y sentirme agradecido por la familia que tengo. Ahora más que nunca, me siento orgulloso de haber crecido con mi abuela materna y mi mamá, ambas lograron sacarme adelante e inculcarme los valores que me han traído hasta este momento, inspirándome a seguir esforzándome y persiguiendo mis sueños, para hacerles sentir orgullosas. Además, ya no tengo que sentirme mal o como una persona rara por haber crecido sin un padre, porque es normal que esto suceda, ninguna familia es perfecta.

La familia la entiendo como algo más que un lazo de sangre, no se trata de un padre y una madre. La familia es la persona o grupo humano que nos cuida, nos genera el afecto necesario para formarnos como seres autónomos, nos enseñan a explorar las posibilidades del mundo, a enfrentar la adversidad, a salir a aventurarnos por la vida, pero siempre teniendo un puerto seguro para volver, allí aprendemos a ser, nos enseñan a cuidar, pero sobre todo a amar, hay familias donde no hay padres porque murieron o simplemente no quisieron hacerse cargo de sus hijos, y no por eso son menos, familia es donde se encuentra en gran medida el apoyo mutuo, las ganas de construir que cada uno puede tener, es el mejor espacio para forjar lo que queremos ser como personas. Familias de humanos, forman humanos, no existe la familia ideal, cada familia es la ideal.

9 Referencias bibliográficas

- Akerman, C. (Directora). (1977). *News from home*. Independent.
- Atehortúa, F. (Director). (2019). *Pirotecnia*. [Documenta]. Invasión Cine.
- Arfuch, L. (2002). *El espacio biográfico: Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Fondo de Cultura Económica.
- Berliner, A. (Director). (1997). *Nobody's Business*. Independent.
- Breschand J (2004). *El documental, la otra cara del cine*. Barcelona: Paidós.
- Botero, J. (Director). (2019). *Después de Norma*. [Documenta]. Séptima Films S.A.S.
- Caouette, J. (Director). (2004) *Tarnation*. [Documental]. Wellspring Media.
- Campbell, J. (1949). *El héroe de las mil caras*. Fondo de cultura económica.
- Carri, A. (Directora). (2003). *Los Rubios*. [Documental]. Producción independiente.
- Chaparro, W. (2014). *Responsabilidad de la función paterna y creencias para los adolescentes del área urbana del municipio de Sativanorte Boyacá*. [Trabajo de grado, licenciatura en psicología]. Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
- Cuevas, E (2010). *Del cine doméstico al autobiográfico: caminos de ida y vuelta*. En Efrén Cuevas Álvarez (ed.), *La casa Abierta - el cine doméstico y sus reciclajes contemporáneos*- Libros de cine Madrid.
- Cuevas, E. (2010). El cine autobiográfico en España: una panorámica. *Revista Universidad de Navarra*, 28 (1), 106 – 125. Publicación en línea: https://www.academia.edu/2990445/El_cine_autobiografico_en_Espana_una_p_anoramica
- González, J. (Director). (2020). *Lázaro*. [Documenta]. Inercia Películas.
- González, S & Smith, M. (1998). *El Viaje: Una Metáfora de la Alteridad*. III Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco.

- Herzog, W. (Director). (2005) *Grizzly Man*. [Documental]. Lions Gate Films.
- Kaiser, M. (2018). El cine o la vida: Narraciones del yo en Mapa (Siminiani,2012). *Revista Zer*, 23(44), 175 – 191. Publicación en línea: <https://www.researchgate.net/publication/326347933> **El cine o la vida Narraciones del yo en Mapa Siminiani 2012**
- Kierkegaard, S. (1959). *Either/Or*. Vol. 1. Estados Unidos de América: Princeton University Press.
- Lagos, P. (2012). Primera persona singular. Estrategias de (auto) representación para modular el “yo” en el cine de no ficción. *Revista Comunicación y Medios*, 26(03), 12-22.
- Lejeune, P. (1976). *El pacto autobiográfico*. Seuil.
- Lumière, L. (Director). (1895). *Le Repas de bébé*. [Documental]. Hermanos Lumière.
- Maldonado, L. (Director). (2018). *Yo, Lucas*. [Documental]. La Tertulia.
- McElwee, R. (Director). (1993). *Time Indefinite*. Independent.
- Mekas, J. (Director). (1969). *Walden*. Independent.
- Moran, J. (2010) *Cine doméstico, amateur y de vanguardia: modos de distinción*. En Efrén Cuevas Álvarez (ed.), *La casa Abierta - el cine doméstico y sus reciclajes contemporáneos*- Libros de cine Madrid.
- Nichols, B. (1997). *La representación de la realidad*. Paidós.
- Penn Cinema Studies. (13 de agosto de 2013). *Photographic Memory: A film & Lecture By Ross McElwee*. [video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=fHZY6bpfl4o>
- Prada, M. (2015). *Cine autobiográfico y acontecimiento imaginario de padres imaginarios*. En Antonio Carlos Amancio da Silva (ed), XIX Estudios de Cinema e Audiovisual Socine – Anais de Textos completos – Socine.

- Prada, M. (2019). *El documental autobiográfico y la preservación de la memoria histórica*. En Angela Freire Prysthon (ed), XIX Estudios de Cinema e Audiovisual Socine – Anais de Textos completos – Socine.
- Richardson, L. (1990). Narrative and sociology. *Journal of Contemporary Ethnography*, 19 (01), 116 – 135.
- Rodríguez, J & Cifuentes, J. (2010). *Ausencia de la figura paterna en la adolescencia*. [Trabajo de grado, licenciatura en psicología] Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Ruffinelli, J. (2010). Yo es/soy “el otro”: Variantes del documental subjetivo o personal. *Revista acta sociológica*, 53(9), 59 – 81. Publicación en línea: <http://www.journals.unam.mx/index.php/ras/article/view/24299/22833>
- Said, A. (Directora). (2012). *Looking for*. [Documenta]. 2.35 Digital.
- Torres, C. (Directora). (2018). *Amanecer*. [Documenta]. Estudi Playtime.
- Urdaneta, L. (Director). (2005). *Nerio: La sangre llama a la sangre*. [Documenta]. Huella Digital.
- Waldman, G. (2009). “¿Dónde está el hogar? Apuntes para una reflexión”. En: Estéticas de la Intimidad. Amaro, L (ed). Santiago: Instituto de Estética, PUC.
- Weiskopf, C. (Directora). (2016). *Amazona*. [Documenta]. Castarántula Films.
- Zuluaga, P. (4 de marzo de 2020). ‘Después de Norma’, de Jorge Andrés Botero: una carta al padre. Semana. <https://www.semana.com/cine/articulo/despues-de-norma-de-jorge-andres-botero-una-carta-al-padre/81003/>